



Historias populares del Evangelio

El bautismo del Señor Nuestra genealogía en Cristo

Ciclo A: Mateo 3:13-17

Ciclo B: Marcos 1:7-11

Ciclo C: Lucas 3:15-16, 21-22

1. Reúnan todos los materiales necesarios para esta actividad:

- Una Biblia
- Una hoja de papel grande y un bolígrafo o un lápiz
- Recuerdos o regalos del bautizo de cada miembro de la familia

2. Reúna a la familia en torno a la mesa. Explíqueles que usted va a dibujar el árbol genealógico de la familia. Comience en el centro de la hoja grande de papel y dibuje a su familia inmediata. Dibuje las ramas que van hacia los abuelos, los tíos, las tías, los primos, etcétera. Observen cuán extensos son los conocimientos de su familia acerca de todos sus familiares, tanto los que viven como los que han fallecido.

3. Explique lo siguiente en sus propias palabras:

En la época de Jesús, la gente no contaba con los métodos complejos que existen hoy para comprobar la paternidad. Es más, era imposible comprobar definitivamente sin dejar lugar a dudas, que uno era el hijo (o hija) de cierto hombre. Era muy importante que el hombre pública y socialmente reconociera la paternidad, es decir, que era el padre. Ese reconocimiento le daba al hijo legitimidad y el estatus social correspondiente. También obligaba públicamente al padre a responder del niño. En la época de Jesús, la gente rastreaba a sus antepasados para documentar

y validar su estatus social y su valor u honor en la sociedad. Leamos acerca de quién reclama a Jesús como su hijo en las Sagradas Escrituras.

4. Lean del Evangelio según San Mateo 3:13-17:

(Puede leer en su lugar el Evangelio según San Marcos o según San Lucas.)

Entonces Jesús llegó de Galilea al Jordán, a donde estaba Juan, para ser bautizado por él. Pero Juan trató de impedirlo, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Y respondiendo Jesús, le dijo: Permítelo ahora; porque es conveniente que cumplamos así toda justicia. Entonces Juan se lo permitió.*

Después de ser bautizado, Jesús salió del agua inmediatamente; y he aquí, los cielos se abrieron, y él vio al Espíritu de Dios que descendía como una paloma y venía sobre Él.

Y he aquí, se oyó una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido.

5. Pregunte:

- ♦ En este Evangelio, ¿quién reclama a Jesús como su Hijo?
- ♦ En nuestro bautizo, ¿en hijos e hijas de quien nos convertimos?
- ♦ ¿Qué significa ser un hijo o hija de Dios?
- ♦ Por medio del bautizo cada uno de nosotros recibe un llamado para vivir

una vida santa. ¿Qué significa vivir una vida santa?

6. Cuéntenle a los miembros de la familia sus recuerdos de los bautizos de los niños. Si tiene algún recuerdo o regalo de su bautizo, muéstreselos ahora. Marque las fechas del bautizo en el calendario familiar para que la familia pueda celebrar esos aniversarios especiales de haberse convertido en parte del árbol genealógico de Dios.